

POSTEANDO

BERNARDO
BARRANCO



Especialista en asuntos religiosos y electorales

El PRI, el partido eterno

En la batalla electoral 2023, el PRI afrontará su sobrevivencia tanto estatal como nacional. La elección mexiquense es un punto de inflexión. Está en juego la historia del PRI, hoy resiente un profundo bache. El futuro inmediato dependerá de los resultados la contienda mexiquense.

El PRI tiene el desgaste de más de 93 años en el poder de manera ininterrumpida. A pesar de ser el partido hegemónico en la entidad, sus propuestas están en-

vejecidas. Sus líneas discursivas que ya no emocionan ni conmueven a un electorado que le mira con recelo. El PRI acusa falta de resultados, unido por la corrupción como forma de gobierno. Hay aumento crónico de la violencia y la impunidad. El Estado de México se ha convertido en uno de los más peligrosos para las mujeres. Pobreza e insultante desigualdad, violencia e inseguridad que 29 gobernadores emanados de ese partido no han podido corregir.

A lo largo de décadas, el partido ha logrado construir un sólido aparato, un almacén de Estado, capaz de convertirse en su momento en una eficaz maquinaria electoral, capaz de resistir amenazas y embates opositores que no han logrado arrebatarse el poder.

Ante una evidente pérdida de consenso, el PRI ha venido utilizando estrategias proscritas que arroja con peroratas leguleyas y panegíricos de los hombres del poder. En el libro *El infierno electoral* (Grijalbo 2017), que analizó el proceso electoral de 2017, identificamos al menos

ocho comportamientos inducidos a nivel institucional y disimulados por el Estado.

1. Carretonadas de dinero subterráneo para comprar voluntades. 2. Uso clientelar de los programas sociales. 3. Conversión del aparato de estado en aparato electoral. 4. Cooptación y uso a modo de los órganos electorales y tribunales. 5. Debilidad en la fiscalización que facilita el rebase de los topes de campaña. 6. Terrorismo electoral o violencia selectiva a la oposición y

los ciudadanos votantes en distritos opositores (recordar las cabezas de cerdo). 7. Manipulación de los medios de comunicación, cooptación de periodistas y manejo

tendencioso en redes sociales. 8. Uso de encuestas amañadas.

El priismo hizo de la corrupción una manera de ejercer el poder. Los escándalos de Alito Moreno se convierten en un lastre para el partido en tiempos electorales. El PRI llega en franco declive al 2023. Necesita de la alianza para ser competitivo. Paradójicamente, el porvenir del PRI eterno está en manos del PAN. ■

Ya ni conmueven a un
electorado que le mira
con recelo